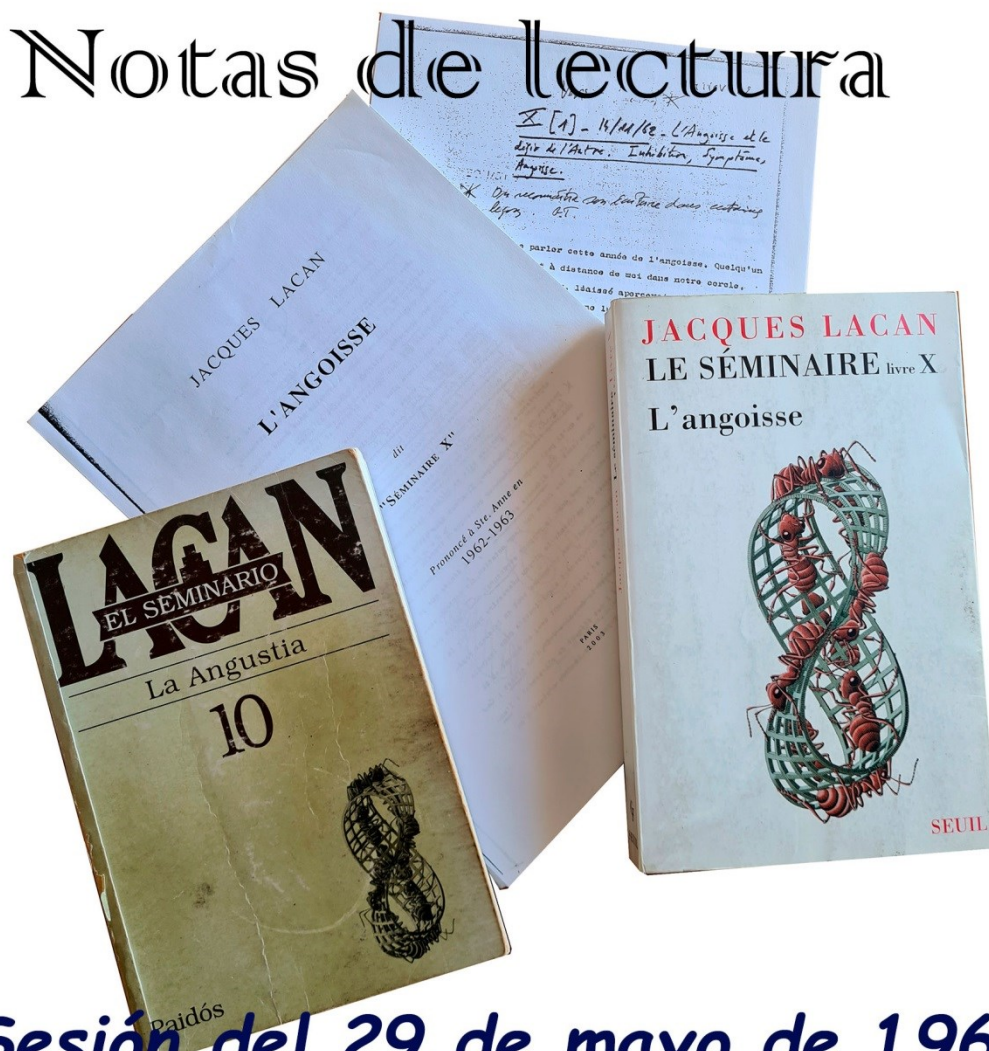


Michel Sauval

www.sauval.com

La angustia *Jacques Lacan*

Notas de lectura



Sesión del 29 de mayo de 1963

Índice de temas, notas y comentarios

Sesión del 29 de mayo de 1963

Cuando las notas y comentarios son mas extensos, se indica un enlace a una página complementaria con los mismos. Cuando las notas y comentarios son breves, se incluyen en esta misma página

► [Ordenamiento general](#)

- | | |
|---|-----------------|
| ► Castración y fantasma (ver notas y comentarios) | Páginas 277/282 |
| • Pedagogía de la castración | • Página 277/9 |
| • El goce en el fantasma (ver notas y comentarios) | • Página 280/2 |
-

- | | |
|--|----------------|
| ► El falo evanescente (ver notas y comentarios) | Páginas 282/7 |
| • Orgasmo y pulsión | • Página 282/4 |
| • Relaciones sexuales (ver notas y comentarios) | • Página 284/7 |
-

► Fuentes

- Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Capítulo XIX "*El falo evanescente*", Editorial Paidós
- Jacques Lacan, Le Séminaire, [Livre X, L'angoisse](#), Chapitre XIX "*Le phallus évanescent*", Editions Seuil
- Estenotipia de esta sesión: [aquí](#)
- El registro sonoro de la sesión, disponible [aquí](#) (en formato mp3)
- Versión crítica de [Rodríguez Ponte](#)
- Versión critique de [Roussan](#)

► Bibliografía sugerida

-

► Referencias

[Detalle de referencias de la sesión del 29 de mayo de 1963](#)

- Joan Rivière, "*Womanliness as a masquerade*", Journal of Psycho-Analysis, X, 303-313; incluido en "*Female Sexuality The Early Psychoanalytic Controversies*", Traducción al castellano: "*La femineidad como máscara*", Athenea Digital - núm. 11: 219-226

- Jacques-Alain Miller , "[13 clases sobre el hombre de los lobos](#)"

Notas y comentarios
Sesión del 29 de mayo de 1963

Ordenamiento general

El título propuesto por JAM para esta sesión es "*El falo evanescente*", con el agregado diferencial "*De la angustia de castración al orgasmo*".

Y los subtítulos propuestos son:

- *Pedagogía de la castración* - en la primera parte
- *El goce en el fantasma* - en la segunda parte
- *La defecación del hombre de los lobos* - en la segunda parte
- *Siempre demasiado pronto* - en la tercera parte
- *Los callejones sin salida del deseo* - en la tercera parte

En esta sesión aborda el nivel del falo, su relación con la angustia y su función en las relaciones sexuales entre el hombre y la mujer.

Notas y comentarios
Sesión del 29 de mayo de 1963

Castración y fantasma

Pedagogía y castración

La lectura de unos trabajos sobre las relaciones del lenguaje y el pensamiento lo llevan a Lacan a plantear algunas preguntas acerca de las dificultades o límites en la comprensión respecto a su enseñanza (1).

En el campo psicoanalítico nos encontraríamos con algún obstáculo diferente al que se presenta en la ciencia al momento del pasaje de un sistema conceptual a otro (por ejemplo, del sistema copérnico al einsteniano).

En la ciencia, aún con las dificultades y resistencias que muchas veces ha testimoniado la historia y verificado la experiencia, cuando se ha franqueado cierta etapa de la comprensión matemática, eso está saldado, y no es necesario volver a analizar por qué vías se ha logrado. Conceptos que hubiesen parecido, en una etapa anterior, extremadamente complicados, son inmediatamente accesibles a los espíritus jóvenes, "*no hay necesidad de ningún intermediario*" (2).

Pero al nivel de la enseñanza escolar, no es así.

Para cierta escuela pedagógica, todo se encuentra comandado por una maduración autónoma de la inteligencia, a la que solo cabe seguir. Un ejemplo de esta escuela son las teorías de William Stern, y sus métodos de medición de la inteligencia, que dieron lugar a la noción de coeficiente intelectual. Para otra escuela, en cambio, habría una falla, una hiancia entre lo que el pensamiento infantil es capaz de formar y lo que se le puede aportar por la vía científica. Es el caso de Piaget (3).

Según Lacan, a pesar de esa gran diferencia entre ellas, ambas escuelas no dejan de reducir la eficacia de la enseñanza como tal, a cero.

Sin embargo, la enseñanza existe.

Todo el interés de la pedagogía escolar radica en constatar el punto en que, anticipando problemas que superan ligeramente las "*capacidades mentales del niño*", y sólo ayudándolo, se puedan obtener verdaderos efectos de desencadenamiento, de apertura, de ciertas actividades aprensivas en ciertos dominios.

En la experiencia analítica, encontraríamos, en la elaboración de nuestros conceptos, "*el mismo obstáculo reconocido como constituyendo los límites de la experiencia analítica, a saber, la angustia de castración*" (4).

Todo transcurre como si el endurecimiento de ciertas posiciones técnicas fuera correlativo de una "*limitación de la comprensión*", para cuya superación Lacan seguiría vías similares a las que se plantean en la enseñanza escolar respecto a la función de la maduración del pensamiento en el niño. Que algún pedagogo haya podido formular que no hay verdadero acceso al concepto sino a partir de la pubertad, lo lleva a Lacan a plantear la posibilidad de concebir un punto de referencia diferente para ese "*momento límite*", a partir del cual hay verdaderamente funcionamiento del concepto.

Esa referencia diferente sería "*la posición del objeto a, en el momento de su pasaje por*" lo que Lacan simboliza con "*la fórmula del Φ* ", y que no puede ser sino la angustia de castración" (5). Esta angustia no puede ser presentificada como tal, motivo por el cual viene siendo abordada por esa vía concéntrica por la que Lacan oscila entre el estadio oral y el objeto voz, para retornar nuevamente al punto central de la castración, para preguntarse cuál es verdaderamente la relación de la angustia con la castración (6).

El goce en el fantasma

El falo, como imaginario, "funciona en todos los niveles caracterizados por cierta relación del sujeto al objeto a, excepto allí donde se lo espera, en una función mediadora, en el estadio fálico" (7)

Esta carencia del falo como tal, esta evanescencia de la función fálica como tal, es el principio de la angustia de castración.

Para volver sensible la verdad de esta fórmula, Lacan señala que retomará diversas vías según esta modalidad que ha llamado "girar alrededor".

Para comenzar, retoma el señalamiento de la sesión anterior respecto a la estructura propia del campo visual en lo que concierne a la sustentación y ocultación, al mismo tiempo, del objeto a. Justamente, es en ese campo que se presenta, de un modo traumático, el primer encuentro con la presencia fálica, en lo que se llama "la escena primaria" (8).

Lacan señala que lo que choca en la evocación de la realidad de la forma fantaseada de la escena primaria, es siempre "alguna ambigüedad concerniente a la presencia del falo funcionando como pene, incluso, que lo esencial del efecto traumático de la misma son, justamente, las formas bajo las cuales desaparece, se escamotea" (9).

La forma ejemplar del modo de aparición de esta escena primaria nos la ofrece la historia del "hombre de los lobos" (10).

Lo esencial en la revelación de lo que le aparece al hombre de los lobos, lo que aparece en el cuadro, identificable en su forma a la función misma del fantasma, "no es saber donde está el falo, sino que el mismo está por doquier" idéntico a la catatonia de la imagen, catatonia que no es otra que la misma del sujeto, del niño pasmado, fascinado por lo que ve y paralizado por esta fascinación. Y "lo que en la escena lo mira", pero es invisible por estar por doquier (el árbol, lo lobos posados), no es más que la imagen de la transposición de su estado de suspensión, de su propio cuerpo transformado en este árbol, un "árbol cubierto de lobos" (11).

Se trata de algo que hace eco del goce, un tipo de goce pariente del que Freud denomina "horror del goce ignorado" en "el hombre de las ratas" (12), un goce que supera toda localización posible por el sujeto, está ahí presentificado bajo esta forma erigida. "El sujeto no es más que erección en esa captura que lo hace falo, lo arborifica (arb-horriefie), lo fija enteramente" (13).

Hay algo que sucede en el desarrollo sintomático de los efectos de esa escena, un elemento que hasta el final permanece como lo único no integrado por el sujeto, que "solo ha sido reconstruido, pero es tan esencial que el análisis que hace Freud no se sostendría si no lo admitiéramos (...) es la respuesta del sujeto a esta escena traumática por una defecación (14).

Es prácticamente la primera vez en que Freud da cuenta, de un modo articulado, de la aparición del objeto excremental en un momento crítico.

Lacan reconoce que esa articulación es en la función de oblatividad, y que Freud siempre ha subrayado el carácter de regalo, de don, en cada ocasión en que un niño suelta intempestivamente algo de su contenido intestinal.

Pero también señala que Freud va un poco más lejos, dando su "verdadero sentido" a la oblatividad, cuando "habla de sacrificio a propósito de la aparición en el campo del objeto excremental" (15)

Lacan ubica esta referencia al sacrificio en el mismo historial del "hombre de los lobos". Pero no es ahí donde Freud utiliza ese término ("opfert" en alemán), sino en el texto "Sobre las transmutaciones de los instintos y especialmente del erotismo anal", donde dice: "En torno de la defecación se presenta para el niño una primera decisión entre la actitud narcisista y la del amor de objeto. O bien entrega obediente la caca, la «sacrifica» [opfert] al amor, o la retiene para la

satisfacción autoerótica o, más tarde, para afirmar su propia voluntad. Con esta última decisión queda constituido el desafío (terquedad) que nace, pues, de una porfía narcisista en el erotismo anal" (subrayado mío) (16)

El sacrificio no es lo mismo que el don, y esa diferencia le da el pie a Lacan para retomar el problema al nivel del "acto normal", o maduro (ver [notas y comentarios](#)).

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Edición Paidós, página 277.

(2) Idem, página 279

(3) Idem, página 278

(4) Traducción de la estenotipia.
Página 278 de la edición Paidós

(5) Traducción de la estenotipia.
Página 280 de la edición Paidós

(6) Jacques Lacan, op. cit., página 280

(7) Traducción de la estenotipia.
Página 280 de la edición Paidós.
En Paidós dice "*el falo actúa por doquier con una función mediadora, salvo allí donde se lo espera*", es decir, cambia el orden de los fragmentos separados por comas, asociando "*una función mediadora*" al funcionamiento del falo en los demás niveles cuando esa función "mediadora" del falo es propia de la etapa fálica

(8) Jacques Lacan, op. cit., página 280

(9) Traducción de la estenotipia.
Página 281 de la edición Paidós.

(10) Sigmund Freud. "*Historia de una neurosis infantil*", Obras Completas Editorial Amorrortu, [Tomo XVII](#), páginas 1 a 112

(11) Jacques Lacan, op. cit., página 281

(12) Sigmund Freud. "*A propósito de un caso de neurosis obsesivas*", Obras Completas Editorial Amorrortu, Tomo X, páginas 119 a 172
"*En todos los momentos más importantes del relato se nota en él una expresión del rostro de muy rara composición, y que sólo puedo resolver como horror ante su placer, ignorado {unbekennen} por él mismo*" (página 133)

(13) Traducción de la estenotipia.
Página 281 de la edición Paidós.
Lacan hace un juego de palabras con "*arborifica*": "*arb-horriefie*" amalgama "*arbol*" con "*horror*", alusivo al "horror" del goce ignorado del "*hombre de las ratas*" mencionado unos renglones antes.

(14) Jacques Lacan, op. cit., página 281/2

(15) Idem, página 282.

(16) Sigmund Freud, "*Sobre las transmutaciones de los instintos y especialmente del erotismo anal*", [Tomo XVII](#) de las Obras Completas de la editorial Amorrortu, página 120

Notas y comentarios

Sesión del 29 de mayo de 1963

El falo evanescente

Orgasmo y pulsión

En la sesión del 15 de mayo (ver [notas y comentarios](#)), Lacan planteó el orgasmo como equivalente de la angustia, ubicándolo en el campo interior del sujeto, dejando, provisoriamente, la castración en esa única marca - Φ , y es evidente que no se puede separar su signo de la intervención del Otro como tal, que es quien amenaza de castración (1).

La indicación de esa equivalencia podría haber sido suficiente para entender la función del orgasmo y la satisfacción que comporta. Pero las preguntas de un par de alumnos relanza la cuestión de su relación con el goce y, en particular, puesto que se trataba de percibir la relación de un punto donde ya no haya angustia si el orgasmo la recubre, con el punto de deseo en tanto que se señala por la ausencia del objeto *a* bajo la forma del - Φ , ¿qué habría de esa relación en la mujer? (2)

Para ordenar la respuesta, Lacan precisa, primero, que no dijo que la satisfacción del orgasmo se identifique con lo que definió en el seminario sobre la *Ética* sobre el lugar del goce, y segundo, que no ve por qué el "*poco de satisfacción*" que aporta el orgasmo habría de ser el mismo, y en el mismo punto, que el otro "poco" que le es ofrecido en el coito a la mujer.

La satisfacción del orgasmo no es comparable con la satisfacción asociada al aplastamiento de la demanda, en el plano oral (3). En ese nivel, la distinción de la necesidad con la demanda es fácil de sostener. Pero que, en ese nivel eso no resuelva del todo donde situar la pulsión, en el nivel genital no podemos dudar en referir la estructura de la pulsión como siendo soportada por la fórmula $\$ \leftrightarrow D$ (\$ relación de deseo a la demanda D) (4).

Por lo tanto, se plantea la cuestión de qué es demandado a nivel genital, y a quien.

Para esto Lacan vuelve a retomar la tratinada correlación, con sus referencias biológicas, de la aparición de la bisexualidad y la función de la muerte individual. Correlación que anuda estrechamente el acto de la copulación, por un lado, a la supervivencia de la especie; y por el otro, a lo que hemos teorizado bajo el término de "pulsión de muerte" (5).

En suma, lo que le demandamos a nuestro partenaire es que satisfaga una demanda que tiene cierta relación con la muerte, "*la pequeña muerte*". "*La pulsión está íntimamente ligada a esta función de la demanda*" (6).

Lacan lo presenta con un juego de palabras: demandamos "*faire l'amour*" (hacer el amor), con el que, agregándole un "ir" al final, resultan varias opciones homofónicas: "*faire l'amourir*" (hacer el amorir), "*faire la mourir*" (hacer morir ahí), "*faire l'amour rire*" (hacer el amor reír), y hasta "*mourir de rire*" (morir de risa).

En efecto, si en el post orgasmo, lo que se satisfizo es esta demanda, es "*una satisfacción a buen precio*", puesto que uno sobrevive.

Para Lacan, la ventaja de esta explicación es dar razón de las apariciones de la angustia en cierto número de maneras de obtener el orgasmo, por ejemplo, como Freud ya lo señalaba desde su primera aprensión, el *coitus interruptus* (7).

Esto no significa que la angustia de castración sea una angustia de muerte. Es una angustia que se relaciona con el campo donde la muerte se anuda estrechamente a la renovación de la vida, es una angustia que, si la localizamos en ese punto, nos permite comprender que sea interpretable, en la última concepción de Freud, como la señal de una amenaza al status del "yo" (je) defendido (8). Ella se relaciona con el más allá de ese "yo" (je) defendido, en ese punto de llamada de "*un goce que sobrepasa nuestros límites en tanto el Otro es evocado en ese registro de real, que es*

aquello por lo cual cierto tipo, cierta forma de vida, se transmite y se sostiene" (9).

Se trata de un real, de algo que mantiene lo que Freud articuló al nivel de su principio de nirvana como siendo esa propiedad de la vida, de deber volver a pasar, para arribar a la muerte, por formas que reproducen las que dieron ocasión, a la forma individual, de aparecer por medio de la conjunción de dos células sexuales.

Relaciones sexuales

Esto quiere decir, al nivel del objeto, que esa *"satisfacción a buen precio"* no es realizada satisfactoriamente si no en razón de que *"el órgano nunca es susceptible de sostenerse mucho en la vía del llamado del goce"* (10). En relación a este fin del goce, de alcanzar ese llamado del Otro en su término, que sería trágico, este órgano amboceptor *"siempre cede prematuramente"*. En el momento en que podría ser el objeto sacrificial, por lo común hace tiempo que desapareció de la escena, que no es más que un trapito. Ya no está más que como testimonio, recuerdo de ternura para el partenaire.

En el complejo de castración, es de esto de lo que se trata, y solo se convierte en un drama en tanto que el cuestionamiento del deseo deposita toda su confianza en la consumación genital. Si relegamos ese ideal de culminación, dándonos cuenta de lo que tiene de estructuralmente, de felizmente, engañoso, no hay ninguna razón para que la angustia ligada a la castración no se nos aparezca en una correlación mucho más flexible con su objeto simbólico y en una apertura muy diferente con los objetos de otro nivel (11).

Con estas indicaciones, Lacan entiende que pueden ubicarse algunos aspectos en las relaciones entre el hombre y la mujer.

Por un lado, teniendo en cuenta la relación de la angustia con el deseo del Otro, la mujer se encuentra frente al hombre no sin cierta inquietud respecto de hasta donde la llevará ese camino del deseo.

En cambio, una vez que han hecho el amor, y el hombre se encuentra "desarmado", si ella no obtuvo de esa relación algún provecho sensible, por lo menos habrá ganado, a partir de ese fin, cierta tranquilidad respecto de las intenciones de su partenaire (12).

Retomando el capítulo del libro de T.S. Eliot, que ya mencionó en la sesión del 20 de marzo, cuando refería a la vieja teoría en la que Tiresias testimonia de la superioridad de la mujer en el plano del goce, Lacan señala el siguiente verso:

| Original inglés | Traducción de Lacan | Traducción al castellano |
|--|---|---|
| <i>When lovely woman stoops to folly and Paces about her room again, alone, she smooths her hair with automatic hand, and puts the record on the gramophon</i> | <i>quand une jolie femme s'abaisse à la folie pour enfin se trouver seule, elle arpente la chambre en lissant ses cheveux d'une main automatique, et change de disque</i> | <i>Cuando una mujer hermosa se abaja a la locura y vuelve a pasear por su habitación, sola, ella se alisa el cabello con mano automática, y pone el disco en el gramófono</i> |

Tal como mencionamos en ocasión de la discusión sobre "stoop" y "bend" respecto del caso de Lucia Tower (ver [notas y comentarios](#)), aquí Lacan cuestiona la traducción francesa de "stoop" como *abandonarse* (*s'abandonne*) y propone *abajarse* (*s'abaisse*), recordando que esa primera frase del verso es de una canción de la obra de Oliver Goldsmith, *"El Vicario de Wakefield"*.

La versión de O. Goldsmith del abajamiento de la mujer a la locura es el siguiente:

| | |
|---|---|
| <i>When lovely woman stoops to folly, And finds too late that men betray, What charm can sooth her melancholy?, What art can wash her guilt away?</i> | <i>Cuando la mujer hermosa se inclina a la locura, Y descubre demasiado tarde que los hombres traicionan, ¿Qué encanto puede calmar su melancolía?, ¿qué arte puede lavar su culpa?</i> |
|---|---|

La alusión literaria hecha por T.S. Eliot yuxtapone valores y períodos de tiempo diferentes. En el siglo XVIII, cuando una mujer hermosa se abaja a la locura, la única forma de ocultar su vergüenza, la única solución cuando perdió la castidad y el hombre la traicionó, es la muerte. En el siglo XX, cuando una mujer hermosa se abaja hacia la locura, simplemente camina de un lado a otro, sola en su habitación, mientras se alisa el cabello con una mano automática y pone un disco en el gramófono.

Esa es la respuesta de Lacan a la pregunta que le hacían sus alumnos por el deseo de la mujer. Ese deseo también está gobernado por la cuestión de su goce. Que de ese goce ella esté, no solo más cerca que el hombre, sino doblemente gobernada, es lo que la teoría analítica nos indica desde siempre.

El lugar de ese goce está ligado al carácter enigmático, insituable de su orgasmo, en un punto suficientemente arcaico para ser más antiguo que el tabicamiento presente de la cloaca, lo que ya fue perfectamente señalado por Joan Rivière ([13](#)).

El deseo no es el goce, y "*está ubicado donde debe encontrarse según la naturaleza, es decir tubaria*", "*como lo designa el deseo de aquellas a quienes se llama histéricas*" ([14](#)). Esto ya fue abordado en la sesión del 19 de diciembre del año anterior, cuando planteaba "*transparentar la tiniebla inviolada*" que aún conserva "*la naturaleza del orgasmo vaginal*" (ver [notas y comentarios](#), y notas a pie de página [14](#), [15](#) y [16](#) de esas notas).

Es porque el hombre nunca llevará hasta ese extremo la punta de su deseo que podemos decir que el goce del hombre y la mujer nunca se conjugan orgánicamente. Es justamente en la medida del fracaso del deseo del hombre que la mujer es conducida a la idea de tener el órgano del hombre, en tanto que éste sería un verdadero amboceptor. Es esto lo que se llama falo. Y es porque el falo no realiza, si no es en su desvanecimiento, el encuentro de los deseos, que deviene el lugar común de la angustia

Lo que la mujer nos demanda al final de un análisis, conducido según Freud, es un pene, *Penisneid*, pero para hacer mejor que el hombre. Y sin el análisis, la manera de superar ese *penisneid* (si debemos presuponerlo) se evidencia en forma más ordinaria de la seducción entre los sexos: ofrecer al deseo del hombre el objeto del que se trata, el objeto de la reivindicación fálica, el objeto no detumesciente, "*hacer de sus atributos femeninos los signos de la omnipotencia del hombre, para sostener su deseo*" ([15](#)).

Esto es lo que Joan Rivière aborda con su noción de la "*femineidad como mascarada*". Por esa vía la mujer debe tener en poco ("*faire bon marché*") su goce, lo que da lugar a la renovación de la reivindicación fálica, que se convierte en rehén de aquello que se le demanda, que tome a su cargo el fracaso del Otro.

Lacan retomará esta función del falo en la relación hombre mujer, en las próximas sesiones (utilizando para ello la lógica de los círculos de Euler).

Notas

(1) Jacques Lacan, El Seminario, [Libro X, La angustia](#), Edición Paidós, página 282.

(2) Idem, página 283

(3) Ver, por ejemplo, en su Seminario IV, sobre "*La relación de objeto y las estructuras freudianas*", 1956-1957

(4) Traducción de la estenotipia.
Página 283 de la edición Paidós

(5) Traducción de la estenotipia.
Página 284 de la edición Paidós

(6) Traducción de la versión de Staferla.

En la página 284 de la edición Paidós dice: "*la pulsión está íntimamente relacionada con la demanda de hacer el amor. Lo que demandamos es morir, incluso morirnos de risa*", en una traducción coincidente con la versión Seuil (página 304).

En la versión de Roussan, en cambio, leemos lo siguiente: "*la pulsion est intimement mêlée à cette fonction de la demande, que nous demandons à « faire l'amour » si vous voulez à « faire l'âmourir », c'est à mourir, c'est même à mourir de rire*", que podemos traducir del siguiente modo: "*La pulsión está íntimamente ligada a esta función de la demanda, que demandamos "hacer el amor", si quieren "hacerla morir", es para morirse, es incluso para morir de risa*" (subrayado mío).

El "*a esta función*" plantea alguna ambigüedad sobre si se está refiriendo a "*la función*" anteriormente señalada: "*la demanda de la pequeña muerte*", o a la que sigue: "*demanda hacer el amor*". La modificación que introducen Seuil y Paidós es una resolución forzada de esa ambigüedad en términos de la segunda opción.

Amén de la cuestión ya señalada tantas veces sobre cómo el "establecimiento del texto" de JAM está plagado de este tipo de "resoluciones" forzadas y sin aviso, tampoco me parece que esta sea la solución más adecuada, ya que lo que sigue en el texto en cuanto a "*hacer el amor*" es un juego de palabras que viene a realimentar el planteo anterior de una demanda de muerte (así sea por la vía de la "risa").

Cabe señalar, incluso, que con su modificación, las versiones Seuil y Paidós prácticamente eliminan ese juego de palabras al que apela Lacan para llegar desde el "*hacer el amor*" al "*morirse de risa*". Si esto lo hubiesen hecho solo en la versión Paidós, podríamos pensarlo como una forma de ahorrarse el trabajo de traducir ese juego de palabras. Pero, en la versión Seuil, en francés, no se ve cual sería el mérito de borrar todo eso.

Finalmente, cabe agregar un detalle extra. En la versión de Rodríguez Ponte se encontraran con esta traducción de la estenotipia: "*la pulsión está íntimamente mezclada con esta pulsión de la demanda*" (subrayado mío).

Es una traducción válida, puesto que en la estenotipia figura "*la pulsion est intimement mêlée à cette pulsion de la demande*" (subrayado mío), que, como vemos, no es igual a la versión de Roussan, que utilicé y transcribí más arriba.

[rapport avec la mort, ça ne va pas très loin, ce que nous demandons, c'est la petite mort, mais enfin il est clair que nous la demandons, que la pulsion est intimement mêlée à cette pulsion de la demande que nous demandons à faire l'amour si vous voulez, à faire l'amourir, c'est à mourir, c'est même à mourir de rire, ce n'est pas pour rien que je souligne ce qui, de l'amour, participe à ce que j'appelle un sentiment comique. En

Porqué preferir la versión de Roussan?

La sola voluntad de "corregir" de la incoherencia de la frase de la estenotipia, no podría ser argumento suficiente.

También ocurre que, afortunadamente, esta es una de las sesiones de las que hay registro sonoro. Si escuchan el mismo, entre los tiempos 1:03:19 y 1:03:36, podrán verificar que la transcripción de Roussan es la correcta.

(7) Sigmund Freud, *"Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de «neurosis de angustia»"*, Obras Completas Editorial Amorrortu, Tomo III, página a

(8) Sigmund Freud, *"Esquema del psicoanálisis"*, Obras Completas, Editorial Amorrortu, Tomo XXIII, página,

"El yo se ha propuesto la tarea de la autoconservación, que el ello parece desdeñar. Se vale de las sensaciones de angustia como de una señal que indica los peligros amenazadores para su integridad"

(9) Traducción de la estenotipia.
Página 284 de la edición Paidós.

(10) Traducción de la estenotipia.
Página 285 de la edición Paidós

(11) Jacques Lacan, op. cit., página 285

(12) Idem, páginas 285/6

(13) Joan Rivière, *"Womanliness as a masquerade"*, Journal of Psycho-Analysis, X, 303-313; incluido en *"Female Sexuality The Early Psychoanalytic Controversies"*, Traducción al castellano: *"La femineidad como máscara"*, Athenea Digital - núm. 11: 219-226

(14) Traducción de la estenotipia.
Página 286 de la edición Paidós.

(15) Traducción de la estenotipia.
Página 287 de la edición Paidós.

Referencias

Sesión del 29 de mayo de 1963

La ubicación de las citas es indicada con número de página de la edición Paidós

- ✓ "las teorías de Stern" (página 279)
William Louis Stern, uno de los fundadores de la psicología diferencial.
A él se debe la noción de cociente intelectual y sus primeros métodos y escalas de medición. Estas escalas dan lugar a la determinación de una edad mental.
William Louis Stern, *"La psychologie différentielle dans ses fondements méthodologiques"*, 1911
- ✓ "el hombre de los lobos" (página 281)
Sigmund Freud. *"Historia de una neurosis infantil"*, Obras Completas Editorial Amorrortu, Tomo XVII, páginas 1 a 112
- ✓ "un título célebre" (página 281)
Pierre Drieu La Rochelle, *"L'homme couvert de femmes"*; 1924 (primera novela de este autor), traducción al castellano *"El hombre cubierto de mujeres"*, Barcelona, Bruguera 1982.
Fue un escritor heterodoxo, rabioso intelectual y seductor nato, un personaje inclasificable y complejo, vivió en un París palpitante, crisol de movimientos culturales y políticos, fue amigo de todos pero no se casó con nadie: André Malraux, Gaston Gallimard, Breton, Picasso, Matisse, Cocteau, Coco Chanel. Hasta su trágico final (suicidio) fue un dandi irreverente, perseguido por las acusaciones de colaboración con los nazis, rodeado de sus amigos y, por supuesto, *"cubierto de mujeres"*
- ✓ "horror del goce ignorado el hombre de las ratas" (página 281).
Sigmund Freud. *"A propósito de un caso de neurosis obsesivas"*, Obras Completas Editorial Amorrortu, Tomo X, páginas 119 a 172
"En todos los momentos más importantes del relato se nota en él una expresión del rostro de muy rara composición, y que sólo puedo resolver como horror ante su placer, ignorado {unbekennen} por él mismo" (página 133)
- ✓ "Freud habla de sacrificio" (página 282) .
Lacan ubica esta referencia al "sacrificio" en el mismo historial del *"hombre de los lobos"*. Pero no es ahí donde Freud utiliza ese término (*"opfert"* en alemán) sino en el texto *"Sobre las transmutaciones de los instintos y especialmente del erotismo anal"*.
En la página 120 del tomo XVII de las Obras Completas de la editorial Amorrortu, leemos:
"En torno de la defecación se presenta para el niño una primera decisión entre la actitud narcisista y la del amor de objeto. O bien entrega obediente la caca, la «sacrifica» [opfert] al amor, o la retiene para la satisfacción autoerótica o, más tarde, para afirmar su propia voluntad. Con esta última decisión queda constituido el desafío (terquedad) que nace, pues, de una porfía narcisista en el erotismo anal".
- ✓ "Robertson-Smith" (página 282).
William Robertson-Smith fue un orientalista escocés, estudioso del antiguo testamento, profesor de teología, y uno de los editores de la *"Enciclopedia Británica"*.
Robertson-Smith, *"Lectures on the religion of the semites"*, Transaction Publishers, 1889.
Hay traducción al castellano *"Conferencias sobre la religión de los semitas"*, Nueva Edición, Londres, 2004
Freud lo menciona en su prólogo (Tomo XVII de las Obras Completas, editorial Amorrortu, página 258) del libro de Theodor Reik *"El ritual. Estudio psicoanalítico de las religiones"*, al que Lacan hizo mención en la sesión del 22 de mayo, con sus referencias al shofar.

- ✓ "la pulsión está íntimamente relacionada con la demanda de hacer el amor" (página 284). En la página 284 de la edición Paidós dice: "la pulsión está íntimamente relacionada con la demanda de hacer el amor. Lo que demandamos es morir, incluso morirnos de risa", en una traducción coincidente con la versión Seuil (página 304).

En la versión de Roussan, en cambio, leemos lo siguiente: "*la pulsion est intimement mêlée à cette fonction de la demande, que nous demandons à « faire l'amour » si vous voulez à « faire l'amourir », c'est à mourir, c'est même à mourir de rire*", que podemos traducir del siguiente modo: "La pulsión está íntimamente ligada a esta función de la demanda, que demandamos "hacer el amor", si quieren "hacerla morir", es para morir, es incluso para morir de risa" (subrayado mío).

El "a esta función" plantea alguna ambigüedad sobre si se está refiriendo a "la función" anteriormente señalada: "la demanda de la pequeña muerte", o a la que sigue: "demanda hacer el amor". La modificación que introducen Seuil y Paidós es una resolución forzada de esa ambigüedad en términos de la segunda opción.

Amén de la cuestión ya señalada tantas veces sobre cómo el "establecimiento del texto" de JAM está plagado de este tipo de "resoluciones" forzadas y sin aviso, tampoco me parece que esta sea la solución más adecuada, ya que lo que sigue en el texto en cuanto a "hacer el amor" es un juego de palabras que viene a realimentar el planteo anterior de una demanda de muerte (así sea por la vía de la "risa"). Cabe señalar, incluso, que con su modificación, las versiones Seuil y Paidós prácticamente eliminan ese juego de palabras al que apela Lacan para llegar desde el "hacer el amor" al "morirse de risa". Si esto lo hubiesen hecho solo en la versión Paidós, podríamos pensarlo como una forma de ahorrarse el trabajo de traducir ese juego de palabras. Pero, en la versión Seuil, en francés, no se ve cual sería el mérito de borrar todo eso.

- ✓ Finalmente, cabe agregar un detalle extra. En la versión de Rodríguez Ponte se encontraron con esta traducción de la estenotipia: "la pulsión está íntimamente mezclada con esta pulsión de la demanda" (subrayado mío). Es una traducción válida, puesto que en la estenotipia figura "*la pulsion est intimement mêlée à cette pulsion de la demande*" (subrayado mío), que, como vemos, no es igual a la versión de Roussan, que utilicé y transcribí más arriba.

[rapport avec la mort, ça ne va pas très loin, ce que nous demandons, c'est la petite mort, mais enfin il est clair que nous la demandons, que la pulsion est intimement mêlée à cette pulsion de la demande que nous demandons à faire l'amour si vous voulez, à faire l'amourir, c'est à mourir, c'est même à mourir de rire, ce n'est pas pour rien que je souligne ce qui, de l'amour, participe à ce que j'appelle un sentiment comique. En

Porqué preferir la versión de Roussan?

La sola voluntad de "corregir" de la incoherencia de la frase de la estenotipia, no podría ser argumento suficiente.

También ocurre que, afortunadamente, esta es una de las sesiones de las que hay registro

sonoro, y si lo escuchan, entre los tiempos 1:03:19 y 1:03:36, podrán verificar que la transcripción de Roussan es la correcta.

- ✓ "coitus interruptus" (página 284).
Sigmund Freud, "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de «neurosis de angustia»", Obras Completas Editorial Amorrortu, Tomo III, página
- ✓ "Waste Land de T.S. Eliot" (página 286)
Thomas Stearns Eliot, "La tierra baldía y otros poemas", Barcelona: Picazo, 1977. Ver aquí: en [castellano](#) (traducción de Agustí Bartra), y en [inglés](#)
- ✓ El verso de Eliot alude a otro de Goldsmith.
El de Eliot dice:
- ✓ "When lovely woman stoops to folly and
Paces about her room again, alone,
she smooths her hair with automatic hand,
and puts the record on the gramophon"
- ✓ El de Goldsmith dice:
- ✓ "When lovely woman stoops to folly,
And finds too late that men betray,
What charm can sooth her melancholy,
What art can wash her guilt away? "
- ✓ La alusión literaria hecha por T.S. Eliot yuxtapone valores y períodos de tiempo diferentes.
En el siglo XVIII, cuando una mujer hermosa se abaja a la locura, la única forma de ocultar su vergüenza, la única solución cuando perdió la castidad y el hombre la traicionó, es la muerte.
En el siglo XX, cuando una mujer hermosa se abaja hacia la locura, simplemente camina de un lado a otro, sola en su habitación, mientras se alisa el cabello con una mano automática y pone un disco en el gramófono.
- ✓ "El vicario de Wakefield" (página 286).
Olivier Goldsmith, fue un escritor y médico irlandés, conocido sobre todo por su novela "El vicario de Wakefield" ([The Vicar of Wakefield](#))...
- ✓ "por cierta analista" (página 286), "Joan Rivière" (página 287).
Joan Rivière, "Womanliness as a masquerade", Journal of Psycho-Analysis, X, 303-313; incluido en "Female Sexuality The Early Psychoanalytic Controversies", Traducción al castellano: "La femineidad como máscara", Athenea Digital - núm. 11: 219-226
- ✓ "remitan a mis seminarios antiguos" (página 286).
Lacan trabaja ampliamente el artículo de Joan Rivière y su noción de la "femineidad como mascarada", en la sesión del 5 de marzo de 1958 del seminario "Las formaciones del inconsciente"